

La autora, ha recogido en este estudio, con motivo de la XVIII Conferencia de la Sociedad Europea de Educación comparada, algunos de los textos más significativos de tres pedagogos de la Escuela comparatista barcelonesa.

El primero Pere Rosselló (1897-1970), del que se ha celebrado en 1997 el centenario de su nacimiento, impulsó desde la Oficina Internacional de Educación, de Ginebra, la educación comparada dinámica. Joan Tusquets (1917-1998), catedrático en la Universidad de Barcelona, animó en 1964 la erección del Instituto de Pedagogía Comparada de Barcelona, organismo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, desde donde dirigió los estudios de educación comparada, concebidos a nivel de posgrado. Se le puede considerar el introductor de la educación comparada en la universidad española. Alexandre Sanvinsens (1918-1995), trabajó, junto con Tusquets, en la Universidad de Barcelona para lograr el estatuto epistemológico de la Pedagogía comparada, desde las aportaciones de la filosofía del sentido común, de la analogía, de la cibernética y de la sociología.

La autora presenta la vida y la obra de los tres pedagogos elegidos, claves en el desarrollo del movimiento comparatista catalán; en todos ellos se dio el contacto con el exterior que les permitió descubrir horizontes pedagógicos internacionales. Rosselló, buen conocedor de la renovación pedagógica en Suiza y Bélgica, profesor de educación comparada en el Instituto de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Ginebra, y que, además, por su trabajo en la Oficina Internacional de Educación, de Ginebra, organismo de la UNESCO, pudo disponer de los datos escolares a nivel internacional; Tusquets, licenciado en filosofía por la Universidad de Lovaina, mantuvo estrechas relaciones con comparatistas europeos, especialmente alemanes; Sanvinsens, colaborador científico de la UNESCO, conoció el mundo americano, pues impartió cursos en la Universidad de Harvard. El movimiento comparatista se desplegó en España, hasta el punto de dar lugar actualmente a

una asignatura troncal de Educación Comparada en los nuevos planes de estudio de la licenciatura en Pedagogía.

Una selección de textos de los tres pedagogos elegidos expresan bien las tendencias de los autores seleccionados; en tal sentido el texto de Joan Tusquets, *Ayer, hoy y mañana de la Pedagogía comparada* (pp. 69-82), presenta la trayectoria del movimiento comparatista en España. La obra recoge una valiosa selección bibliográfica, estructurada en dos apartados: Fuentes y Bibliografía secundaria.

E. Luque Alcaide

## AMÉRICA LATINA

**Bernardo E. ALEMÁN**, *Santa Fe y sus aborígenes, 2.ª parte*, El foro, Buenos Aires 1997, 254 pp.

No son muchas las obras que se ocupan de lo que podríamos denominar la conquista del oeste argentino, con el realismo histórico con que lo hace Bernardo Alemán. Apoyándose únicamente en los documentos de los archivos militares, religiosos y estatales, el autor nos relata de modo objetivo y sin romanticismos lo que fue el encuentro entre dos civilizaciones. Desgraciadamente una de las dos no fue capaz de sobrevivir a consecuencia de los enfrentamientos bélicos y, fundamentalmente, por la llegada de nuevas enfermedades.

La primera parte de la obra se publicó en 1994. En ella se narraban los comienzos de la colonización blanca de la provincia de Santa Fe desde su fundación hasta mediados del siglo XIX; la segunda parte, que ahora se publica, recoge el relato de la segunda mitad del siglo XIX. Es una historia descriptiva que tiene el mérito de adentrarse en un tema poco conocido.

Podríamos establecer una división tripartita de la obra. En la primera se describe la situación de las fronteras a partir de la Independencia, tanto al norte como al sur de Santa Fe. Des-

pués se narra la campaña del coronel Du Graty, la exploración del río Salado por Esteban Rams y los encuentros con los indios montaraces, es decir los Mocovíes, los Guaycurús, los Charrúas y los Ranqueles y Vorogas; los dos últimos pueblos, de raza araucana. Estas comunidades habitaban el Chaco en la segunda mitad del XIX y no todos estaban cristianizados.

La segunda parte del libro habla de las reducciones santafesinas en las que fueron concentrados los indios a medida en que iban siendo evangelizados por los misioneros mercedarios y los franciscanos del Colegio Apostólico de Propaganda Fide. Finaliza la obra describiendo el posterior avance de la población blanca desde las fronteras de Santa Fe hacia los desiertos del Sur y del Norte. Aquí nos encontramos sobre todo con las últimas campañas contra los indios del coronel Obligado en la zona del Chaco santafesino.

Los argentinos intentaron en un primer momento someter por la fuerza a las tribus indias. Éstas al perder la protección de los jesuitas, se apartaron de la civilización cristiana y volvieron a su antiguo estilo de vida. El avance de la colonización argentina posterior dio lugar a la defensa de sus tierras por parte indígena. En este contexto tuvieron lugar puntos de nueva evangelización de los indios. También hubo campañas que, mediante el empleo de la fuerza, buscaron someter a los indígenas. No se detiene el autor en juzgar las razones de unos y de otros; se limita a presentar las causas de los enfrentamientos, mostrando cómo, poco a poco, el resultado de esa lucha fue la imposición de la raza blanca sobre la india.

En el apartado dedicado a la tarea de los misioneros, se destaca la importante labor evangelizadora desarrollada por los franciscanos, continuadores de la obra iniciada por los jesuitas expulsados en 1767. Gracias a su trabajo la evangelización llegaría hasta el Monte Aguará, estableciendo reducciones en donde los indios encontraban protección, ayuda espiritual, e incluso alguno de ellos su vocación al sacerdocio.

Son muy interesantes varias reproducciones de los mapas realizados por los primeros colonos argentinos en la zona de Santa Fe, a medida que se iban conquistando nuevos territorios y la frontera avanzaba. Es una lástima que las reproducciones de los mismos no sean de mejor calidad y no se hayan ampliado un poco más, pues en algunos casos resultan ilegibles las indicaciones escritas. En resumen, es un libro muy ameno e interesante de leer. Su estilo rápido y directo, sin perderse en grandes disquisiciones, aporta un visión clara y objetiva de una etapa muy importante en la formación del Estado Argentino.

M. R. Cuesta.

**Oscar ÁLVAREZ GILA**, *Euskal Herria y el aporte religioso europeo a la Iglesia del Río de la Plata (1810-1965)*, Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco, 1999, 301 pp.

Esta obra, que recoge una reelaboración de la tesis doctoral defendida por el autor en la Universidad del País Vasco, supone en cierto modo una continuación del trabajo *Misiones y misioneros vascos en Hispanoamérica, 1820-1960* (Bilbao, 1998), del que se ofrece una reseña en este mismo número de AHig. En ella se realiza un análisis del aporte que recibió la Iglesia en Argentina y Uruguay desde el País Vasco, desde la independencia de aquellas tierras americanas, hasta el Concilio Vaticano II.

En un primer capítulo, se analizan las razones que generaron la corriente de más de 2.600 sacerdotes y religiosos de ambos sexos, de origen vasco, que contribuyeron con su trabajo al desarrollo de la Iglesia rioplatense. Dos corrientes se superponen en este aporte: por una parte, el ideal «misionero» que animaba a las órdenes religiosas en su expansión por América; por otra parte, la emigración de sacerdotes seculares, inmersos en la corriente general de emigración europea de aquellos años. En este punto, factores como la religiosidad popular o el prestigio y ascendiente del que disfrutaba el eclesiástico en la sociedad tradicional, convir-